
256

CONFERENCIAS DEL GUÍA

Espacio interior,
vacío enfocado



PATHWORK
DE MÉXICO

Espacio interior, vacío enfocado



MIS AMADÍSIMOS AMIGOS, sean benditos en su cuerpo, su alma y su espíritu. Su camino es bendecido a cada paso. Tal vez duden de esto en ocasiones, cuando las cosas se ponen difíciles. Pero cuando esto sucede, no es porque se les retiren las bendiciones, sino porque se topan con partes de su paisaje interior que necesitan atravesar. Para transitar terrenos interiores difíciles deben entender el significado que éstos tienen para su propio ser, y disolver así los obstáculos que encuentren en su camino.

Ocasionalmente hemos examinado este paisaje interior. He hablado del *espacio interior* que es el mundo real. El término “espacio interior” se usa muy frecuentemente en su mundo en estos días, para distinguirlo del espacio exterior. La mayor parte de los seres humanos conciben el espacio interior simplemente como una descripción simbólica del estado de ánimo de una persona. No es así. El espacio interior es una realidad vasta, un mundo real. De hecho, es el universo real, mientras que el espacio exterior es una imagen espejo, un reflejo de aquél. Por eso, la realidad exterior nunca puede entenderse bien. La vida nunca puede comprenderse de verdad ni absorberse experiencialmente cuando se le ve sólo desde fuera. A eso se debe que la vida sea tan frustrante, y a menudo tan aterradora, para tantas personas.

Puedo ver que sea difícil entender que el espacio interior es un mundo en sí... *el mundo*. La razón de esta dificultad reside, otra vez, en el limitado continuo tiempo/espacio de su realidad tridimensional. Todo lo que ven, tocan y experimentan lo perciben desde un ángulo muy limitado. La mente está enfocada, acostumbrada y condicionada a operar en cierta dirección y, por lo tanto, es incapaz en este punto de percibir la vida de ninguna otra manera. Pero esta manera de percibir la realidad no es en modo alguna la única, ni la correcta, ni la más completa.

En todas las disciplinas espirituales el objetivo es percibir la vida de esta otra manera, la manera que va más allá del reflejo exterior, la manera que se enfoca en dimensiones nuevas que han de hallarse en el *espacio interior*. En algunas disciplinas este objetivo puede ser mencionado directamente, o jamás mencionarse como tal.

Pero cuando se alcanza cierto punto de desarrollo y purificación, la nueva visión despierta — a veces de repente, a veces gradualmente. Incluso lo repentino de la visión es sólo una ilusión, porque en realidad es el resultado de muchos pasos y batallas interiores arduos. La ciencia humana ha reconocido que todos los átomos son una duplicación del universo exterior, tal como lo conocen. Este reconocimiento es muy importante. Tal vez puedan imaginar que así como el tiempo es una variable que depende de la dimensión desde la cual se le experimente, también lo es el espacio. Así como en realidad no hay ningún objetivo ni tiempo fijo, así tampoco hay ningún objetivo ni espacio fijo. Su ser real puede vivir, respirar y moverse, y cubrir distancias enormes dentro de un átomo de acuerdo con su medición exterior. Cuando el espíritu se retira al mundo interior, la relación de medición cambia, al igual que la relación con el tiempo. Por eso parecen perder contacto con y conciencia de los llamados “muertos”. Éstos viven en la realidad interior que, para ustedes, es todavía sólo una abstracción.

En la muerte física, el espíritu, lo que está vivo, *se retira* al mundo interior, y no, como se supone erróneamente, al cielo. No se eleva del cuerpo; no flota al espacio exterior. Si en

ocasiones una percepción extrasensorial parece revelar este fenómeno, se trata de nuevo de la imagen espejo del evento interior.

De la misma manera, una mayoría de seres humanos, durante mucho tiempo, han alzado la mirada al cielo para buscar a Dios. Cuando vino Jesucristo, Él enseñó que Dios vive en los espacios interiores y allí es donde debe buscársele. También por eso todas las prácticas y ejercicios de meditación se enfocan en el *espacio interior*.

Hace mucho tiempo sugerí un ejercicio de meditación en el que no piensan, en el que se vacían. Aquellos de ustedes que ocasionalmente intentan este ejercicio saben lo difícil que es. La mente está llena de su propio material y aquietarla no es tarea fácil. Hay varias maneras de hacerlo. Las religiones orientales suelen recurrir a la práctica y la disciplina. Esto, junto con la soledad y la quietud exterior, puede producir con el tiempo una quietud interior.

Nuestro enfoque en este camino es distinto. Estas enseñanzas no pretenden sacarlos de su mundo. Al contrario, el objetivo es que estén *en* su mundo de la mejor manera posible; entenderlo, aceptarlo y crearlo de la manera más productiva y constructiva. Esto sólo pueden hacerlo cuando se conocen y entienden completamente y cuando atraviesan, como ya dije, los espacios difíciles, lo que debe equiparlos mejor para funcionar en la realidad tridimensional. Entonces no hay escisión entre los espacios interiores y los exteriores. Al reinar la verdad interior, aumenta la percepción de la verdad exterior. Al crecer su comprensión del ser, también aumenta su comprensión del mundo. A medida que aprenden a remodelar lo que en ustedes es imperfecto y defectuoso, también aprenden a reestructurar, transformar, su vida exterior. A medida que conocen su belleza eterna como manifestación divina, también se expande su visión hacia un mayor aprecio de la belleza del Creador y de la Creación. Al alcanzar la paz dentro de ustedes mismos, también se sienten en paz con este mundo, aunque estén rodeados de experiencias indeseables. En otras palabras, no necesitan condiciones de

reclusión absoluta para llegar a su espacio interior. Toman la otra ruta en la que llegan directamente a lo que parece ser la mayor de las obstrucciones: las imperfecciones dentro y alrededor de ustedes. Se acercan a ellas, y lidian con ellas hasta que pierden su aspecto aterrador. Éste es su camino.

Enfocarse en el vacío interior es un ejercicio adicional que resulta muy útil, pero jamás debe ser el único enfoque para la autorrealización, así como lidiar con las circunstancias externas adversas de su mundo jamás debe ser el único enfoque para la salvación propia y la del mundo.

El vacío enfocado crece, deliberada y espontáneamente, cuando eliminan sus obstáculos interiores. En las primeras etapas experimentan precisamente eso: el vacío, la nada. Si su mente logra aquietarse, se encuentran con el vacío: esto es lo que vuelve tan aterrador el intento. Parece confirmar la sospecha de que no hay nada dentro de ustedes, que efectivamente son sólo su ser exterior, mortal. Es por esta razón por la que la mente hace tanto ruido, con el fin de borrar la quietud que parece anunciar la nada.

Una vez más necesitan el valor de atravesar un túnel de incertidumbre. Necesitan correr el riesgo de permitir la gran quietud que está, al principio, desprovista de sentido, de cualquier cosa que se traduzca en vida o en conciencia.

Creo que la mayor parte de ustedes ya saben que la voz de su Dios interior, del ser superior, envía sus inspiraciones a través de su mente, no necesariamente al terminar de meditar u orar, sino un poco después, casi siempre cuando menos piensan en ello. Es entonces cuando su mente está lo bastante relajada y libre de voluntarismo para permitir la manifestación de la voz interior. Lo mismo puede decirse cuando se trata de experimentar el universo interior: el mundo real.

El vacío enfocado los pondrá en contacto con todos los niveles de su ser. Permite el surgimiento de lo que estaba oculto: las distorsiones, los errores, el material del ser inferior y, finalmente, la realidad de su ser superior y el vasto mundo

de la vida eterna en el que reside. Hay muchas etapas y fases que atravesar. Las etapas posteriores pueden tener lugar sólo cuando se ha logrado cierta purificación e integración. El *vacío no enfocado* es una disminución de la conciencia. El *vacío enfocado* es una elevación de la conciencia. El primero es una desconexión, una divagación de la mente que puede llevar a un vacío *sin sentido*. El sueño, u otros estados de inconciencia son las etapas finales. El *vacío enfocado* es extremadamente concentrado, consciente y totalmente presente.

Si se enfocan en el mundo interior con exclusión de su mundo exterior, no crean sólo una escisión, sino también una condición en la que pierden el propósito de su encarnación. ¿Cómo pueden cumplir con su tarea, sea la que sea, si no utilizan su mundo exterior con ese propósito? No habrían llegado a esta dimensión si no hubiera sido una necesidad para ustedes. Así que necesitan usarla y siempre llevar las condiciones exteriores e interiores a una relación significativa entre sí. Están aprendiendo a hacerlo en este camino. Todas sus experiencias exteriores se relacionan con su personalidad, sus diversos niveles de ser. Su ser interior siempre crea sus condiciones exteriores, una verdad que pronto aprenden a reconocer en este camino. Si relacionar lo exterior con lo interior no es una manera de vida constante, el desequilibrio crea condiciones desfavorables. A veces pueden ver en su mundo que las personas que hacen muchas obras buenas en lo exterior pierden el camino tan fácilmente como quienes no dedican a los demás ni un pensamiento. La buena intención y las buenas obras exteriores deben tener un foco interior a fin de evitar una condición discordante y una escisión peligrosa.

El vacío enfocado los trae finalmente a la luz de lo eterno. Tal vez podamos categorizar ciertas etapas básicas, aun cuando tengamos que simplificar. En realidad, las etapas suelen traslaparse y no se dan limpiamente en la sucesión esbozada aquí con fines de clarificación.

Experimentan el ruido y la ocupación de la mente.

Al conseguir aquietar el ruido, se encuentran con el vacío, con la nada.

Los reconocimientos acerca del ser y las conexiones entre algunos aspectos del ser y las experiencias exteriores se vuelven claros. Aparece una nueva comprensión y con ella niveles hasta ahora no reconocidos de material del ser inferior. Esta etapa es un rayo de guía divina y no sólo una experiencia del ser inferior. El reconocimiento del ser inferior siempre es una manifestación de la guía del ser superior.

La manifestación directa de mensajes del ser superior, o lo que ustedes llaman la apertura de su canal. Reciben consejos, aliento y palabras que les dan valor y fe. En esta fase, la guía divina todavía opera por medio de la mente. No es necesariamente una experiencia emocional y espiritual total. La manifestación puede emocionarlos y alegrarlos, pero esta reacción es el resultado del conocimiento que su mente ha absorbido y hallado convincente.

En esta etapa ocurre una experiencia directa, total, espiritual y emocional. Todo su ser está lleno del Espíritu Santo. *Saben*, no indirectamente a través de la mente, sino directamente a través de todo su ser. Saber por medio de la mente es siempre un saber *indirecto*. Es un *conocimiento transmitido*. La mente humana es el instrumento necesario para que los seres humanos funcionen en este nivel de conciencia, El *conocimiento directo* es diferente.

Esta fase tiene muchas subdivisiones, muchas etapas dentro de sí. Hay posibilidades ilimitadas en las que puede experimentarse el mundo real. Una es sencillamente el *conocimiento total*, que afecta todas las fibras de su ser, todos los niveles de su conciencia. La experiencia del mundo real puede ocurrir también por medio de visiones de otras dimensiones, pero estas visiones no son jamás cosas que uno ve. Siempre son una experiencia total que afecta a toda la persona.

En el mundo real, al revés de su mundo fragmentado, toda percepción sensorial es total. Ver nunca es sólo ver; es, al mismo tiempo, oír, gustar, sentir, oler y muchas otras percepciones de las que nada saben ustedes en su nivel de ser.

En la quinta etapa, ver, oír, percibir, sentir y saber siempre abarcan todo. Incluyen todas las capacidades que Dios ha creado. Apenas pueden imaginar la riqueza, la variedad y las ilimitadas posibilidades de estas capacidades.

El *vacío enfocado* es el estado ideal que ha de llenar el Espíritu Santo. Éste es todo el mundo de Dios en todo su esplendor, en su indescriptible magnificencia. Su riqueza no puede transmitirse en lenguaje humano. No hay manera de describir lo que existe cuando el miedo, la duda, la desconfianza —y por lo tanto el sufrimiento, la muerte y todo el mal— se superan. El *vacío enfocado* es, por lo tanto, sólo el umbral de una plenitud que existe únicamente en el mundo del espíritu.

La practica del *vacío enfocado* jamás debe emprenderse con una actitud de expectativas inmediatas. De hecho, es necesario *no tener expectativas*: éstas crean tensión y la tensión impide el necesario estado de relajamiento total interior y exterior. Además, las expectativas no son realistas, pues pueden ser necesarias muchas encarnaciones de desarrollo antes de que un ser humano pueda acercarse a estas experiencias. Así que tener cualquier tipo de expectativa traerá decepciones que, a su vez, desatan una reacción en cadena de más emociones negativas, como la duda, el miedo y el desaliento.

Hablo de este tema porque quiero prepararlos para una importante práctica dentro de la meditación. He hablado de esto en el pasado en relación con las diversas maneras de meditar, sobre todo las de *imprimir* y *expresar*. Muchas de sus meditaciones se han orientado a imprimir y debe seguir siendo así. Imprimir es una limpieza de la mente y sirve para hacer de ésta una herramienta constructiva. Entonces la herramienta se convierte en un agente creativo.

El aspecto de expresar ha empezado a manifestarse en cierto grado entre aquellos de ustedes cuyos canales están abiertos, quizás sólo ocasionalmente. Pero tienen que saber que hay más etapas, fases y posibilidades, y que necesitan enfocarlas con paciencia, asombro y humildad. Deben entender que estas

experiencias abrirán los vastos espacios interiores en los que existen muchos mundos, muchos universos, muchas esferas, llanuras, montañas y mares interminables y de una belleza indescriptible. Deben saber que estos espacios interiores no son abstracciones ni expresiones simbólicas; son mucho más reales y accesibles que su mundo exterior y objetivado que ustedes creen que es la única realidad. El espacio interior se basa en distintas medidas, en una relatividad distinta entre tiempo/espacio/movimiento y medición. Incluso una vaga y brumosa consideración de este concepto por parte de ustedes cambiará su perspectiva y creará un enfoque nuevo de su próximo trabajo en el camino.

No necesitan pasar horas practicando el *vacío enfocado*. Ese no es el propósito, pero pueden intentarlo hasta cierto grado cada vez que oren y mediten, después de que usen su mente para imprimir la sustancia de su alma y alinearla con la intención divina.

Su objetivo principal sigue siendo alcanzar la autonomía, en su sentido y significado más completo. Ustedes, como grupo, han hecho progresos, pero todavía les falta mucho por lograr. Todo depende de este requisito básico. Su capacidad de respetarse y descubrir sus valores; su capacidad de amar y encontrar la realización que anhelan; su cumplimiento de la tarea espiritual para la que llegaron a esta Tierra; su experiencia del Dios vivo dentro y alrededor de ustedes; su capacidad de ser verdaderos líderes y seguidores también; y por último, pero no menos importante, su capacidad de soltar la mente y encontrar el espacio interior que es su verdadero hogar y que, por sí solo, puede transmitirles la vida eterna y así eliminar todos sus miedos. No pueden rendirse a la voluntad de Dios a menos que se posean ustedes mismos. Tampoco pueden encontrarse y ser ustedes mismos a menos que su rendición a Dios sea incondicional.

Como ésta es una necesidad tan fundamental, tenemos que dedicar un poco más de tiempo a este tema, aunque he hablado mucho de esto en el pasado. Pero todavía veo mucha resistencia

a alcanzar el importantísimo estado de autonomía. Todavía ansían una figura de autoridad que se haga cargo de ustedes cuando la vida se vuelva peligrosa, cuando sus inevitables errores los fuercen a pagar el precio de ellos, cuando sus inevitables imperfecciones creen condiciones que necesitan experimentar, explorar y entender en todos los niveles. Todavía ansían la “vida perfecta” en la que nada de eso es necesario. Todavía se engañan creyendo que es posible evitar errores y no pagar el precio de ellos. Esta ilusión es peligrosa, sobre todo porque es tan sutil y puede restársele importancia tan fácilmente. La manifestación de este engaño puede racionalizarse, y por lo tanto negarse.

Siempre que se sientan inseguros y confundidos acerca de ustedes mismos, su ambiente, los eventos que los rodean, vean esto como señal de que todavía sufren este engaño y, por lo tanto, deliberadamente evitan alcanzar su plena individualidad. Cuando se rebelen contra las figuras de autoridad, vean esto como señal de que aún anhelan la autoridad “correcta”, la súper persona que los proteja de las vicisitudes de la vida y de tener que experimentar su realidad.

Cuando existe la autonomía, no hay necesidad de rebelarse contra la autoridad. No hay confusión. Tienen una percepción clara de lo que es verdadero y lo que es falso, y por lo tanto pueden estar de acuerdo o en desacuerdo sin rebelarse ni someterse por miedo. El camino a la claridad y la capacidad de discriminar es la voluntad de buscar, cuestionar, sondear, explorar y abrirse. Este camino exige paciencia y no respuestas rápidas y fáciles a cualquier asunto específico de su vida. Pero la persona infantil y dependiente aborrece la vía paciente de explorar y descubrir, pues esto significa trabajo. La persona infantil y dependiente quiere respuestas rápidas y fáciles y, por lo tanto, tiende a sacar conclusiones apresuradas. Cuando tienen miedo de cometer errores, no cuestionan sus conclusiones rápidas, y entonces su rígida insistencia en ellas cerrará el camino a la claridad y la verdad. La confusión interna resultante genera entonces experiencias desconcertantes. Si faltan las conexiones a las maneras en las que se crearon estas

experiencias negativas y confusas, la vida parece demasiado difícil e injusta. Entonces ustedes exigen una autoridad perfecta que ponga las cosas en su lugar.

Cuanto más estridentes son sus reclamos de independencia, más cuestionables resultan. Cuanto más necesiten demostrar que son agentes libres y que no son influidos ni influenciados, más probable es que aborrezcan la autonomía real, que no deseen responsabilizarse por completo de su vida, sus experiencias y sus decisiones. Cuanto más se rebelan contra las figuras de autoridad de su vida, a las que acusan de negarles a ustedes su individualidad, más secretamente las acusan de no estar a la altura de sus demandas.

¿Cuáles son, exactamente, estas demandas? Son, como ya dije, que les impidan cometer errores, que tengan que pagar el precio de ellos y encarar las consecuencias de sus faltas, sus distorsiones, negatividades o decisiones imprudentes. Quieren una llave infalible que los equie con este tipo de magia, mientras siguen siendo “libres”. Esta “libertad” significa que puedan hacer lo que quieran, sea o no deseable para su ser real o para otros. No desean experimentar ninguna frustración ni disciplina necesaria. Cuando estos objetivos no son alcanzables, se enojan y culpan a las figuras de autoridad, acusándolas a menudo de exactamente lo contrario de lo que realmente esperan de ellas. Para ser específicos, las acusan de infringir su libertad cuando se les ponen límites. Se niegan a ver que estos límites son los límites de la realidad, de las leyes de la vida. Tal vez inconsciente, pero deliberadamente, crean una confusión específica en la que distorsionan las limitaciones como si éstas implicaran una esclavización.

Pido a todos ustedes que exploren este aspecto suyo; vean si pueden encontrar hasta qué grado todavía existe en ustedes. Háganse preguntas profundas. ¿Están realmente dispuestos a asumir su autorresponsabilidad, con todo lo que esto implica? ¿Están reconciliados con el hecho de que aún son imperfectos, de que no pueden evitar cometer errores? ¿Están

verdaderamente dispuestos a pagar el precio de ellos?
Cuanto más dispuestos estén a hacerlo, menor será este precio.
El precio resultará ser un escalón, un umbral, una lección
necesaria.

La fortaleza para hacer esto sólo puede venir de la rendición
a la voluntad de Dios. Sólo entonces pueden estar en medio de la
vida tal como se desarrolla alrededor de ustedes, nunca huyendo
de ella, nunca negándola, nunca usando la espiritualidad para
escapar de ella.

Toda confusión dualista se disolverá cuando su rendición a Dios
sea genuina y cuando estén dispuestos a ser verdaderamente
autónomos. Si logran esto, ya no estarán confundidos acerca
de la individualidad versus la comunidad; acerca de la rendición
versus la individualidad y la independencia real. La verdadera
individualidad crea un ser social que no está en desacuerdo
con su ambiente. Por el contrario, este tipo de persona está
íntimamente conectada con otros y siempre tiene algo que
darles. Las personas verdaderamente autónomas pueden ser
líderes fuertes, así como seguidores bien dispuestos, porque su
visión es clara y su individualidad está centrada en la realidad
divina.

Si repasan cada conferencia que les he dictado hasta ahora en
esta temporada, descubrirán una nota de otra dimensión que
no se ha tocado antes. Les he abierto panoramas nuevos, aun si
todavía no son capaces de dar pasos directos hacia la consecución
de estos estados. Pero el conocimiento de su realidad es
importante para ustedes en este momento. Lo que más les
impide atravesar estas puertas es precisamente el problema de
seguir evitando la autorresponsabilidad, la autonomía y la
rendición de cuentas. Su libertad depende directamente de eso.
Su capacidad para dejar ir en fuerza, y no en debilidad, depende
de ello.

Desde luego, la autonomía, o la ausencia de ella, es siempre una
cuestión de grado. Muchos de ustedes son perfectamente
capaces de pararse con sus propios pies en lo que se refiere a

ganarse el sustento. Pueden hacerlo de una manera sana y productiva que, por lo tanto, generalmente disfrutan. En esta área pueden ser realistas y capaces de aceptar que también se toparán con dificultades, aburrimiento o conflictos. Pueden dar lo mejor de ustedes en tiempos así. Pero puede haber otras áreas, más sutiles, menos evidentes, en las que todavía quieren depender y no ser autónomos. De ustedes depende explorar estas áreas. La señal es qué sienten acerca de las figuras de autoridad en su vida, cómo pueden distinguir entre aquellos en los que pueden confiar y aquellos en los que no. ¿Cuáles son sus sentimientos más intensos? Sus sentimientos positivos tal vez tiendan precisamente hacia aquellos en los que no pueden confiar, mientras que desconfían de quienes los alientan a ser autónomos y merecen su confianza.

Si no pueden confiar en ustedes, nunca sabrán quién es digno de confianza. Y, desde luego, no pueden confiar en ustedes si no saben qué parte de ustedes no merece esa confianza. Con demasiada frecuencia insisten en que la parte de ustedes que es más infantil, más destructiva, más miope, es el ser autónomo. Quieren creer que la ley del menor esfuerzo y lo que se siente momentáneamente más placentero equivalen a la autonomía. Ocasionalmente puede ser así, pero desde luego no siempre. Sólo pueden confiar en ustedes si han aprendido a escuchar su verdadera autoridad interior que es capaz de decir no al placer momentáneo porque eso, a la larga, los derrota.

La verdadera madurez –la salud y la individualidad— es el requisito para una vida sana, plenamente vivida y satisfactoria. Constituye la base de la autorrealización espiritual. Sin este estado, la espiritualidad, tarde o temprano, entrará en distorsión, por muy bien intencionada que sea la persona al comienzo.

Por otro lado, no pueden alcanzar este estado de salud y autonomía por medios puramente psicológicos. Sus psicólogos están en lo correcto y buscan alcanzar este objetivo cuando tratan a sus pacientes. Pero a menos que uno aprenda que hay varias voces internas que escuchar; a menos que se elija en cuál

de ellas confiar y cuál rechazar; a menos que estas voces se exploren, el objetivo siempre será impreciso y tan sólo una hermosa teoría. En efecto, la voz del ser superior suele ser la más débil al principio, pero necesitan escucharla más que al clamor vociferante de la otra voz, que jamás quiere tolerar ninguna frustración.

Debe quedarles claro, mis queridos amigos, que sólo una comunidad que conste de personas autónomas es autónoma, segura y creativa como entidad grupal. En la Nueva Era, todo tiende en esa dirección. Su sociedad entera puede transformarse hasta el grado en que más y más individuos se desarrollen y alcancen la madurez emocional, mental y espiritual. Cuando toda la sociedad, por lo menos como actitud general, represente valores que expresen este estado, ni siquiera los que vienen de las esferas más bajas, con una intención destructiva y/o una ignorancia espiritual, serán capaces de sembrar el caos en su Tierra. Su influencia se disolverá como la nieve en el sol. Ahora no es así porque demasiados individuos ansían tener figuras de autoridad que permitan todo y no prohíban nada, que prometan erradicar todas las dificultades de la vida.

Un contacto profundo, intenso y realista con el Cristo es posible de una manera extendida sólo cuando una autonomía verdadera exista en la personalidad humana. De lo contrario, la carretera está bloqueada, la experiencia es inaccesible y las voces son confusas. El deseo de rendirse totalmente a Dios también ve vuelve confuso. El deseo de rendirse a la falsa figura de autoridad que permite todo y no pone límites a la ley del menor esfuerzo, que nunca impone ninguna frustración, que ofrece este tipo de utopía, también crea una sensación de miedo en aquellos que, de alguna manera, en su ser interno, conocen los peligros de esta rendición. Los más débiles se rendirán a los falsos profetas, como dice la Biblia. Los ligeramente más fuertes, que todavía están en parte en este estado inacabado, mientras se esfuerzan por alcanzar la verdadera autonomía, tienen miedo de la rendición en todas sus formas. Lo que realmente temen y de lo que desconfían es su propio deseo de tener falsos profetas que

prometan lo que nunca deben prometer. Estas promesas pueden no expresarse en palabras, pero están implícitas en sus mensajes y llegan a la conciencia de los más vulnerables debido a su falta de voluntad de encargarse de su propia vida.

Así pues, no importa cuán dispuestos estén a rendirse a la voluntad de Dios, y por lo tanto a Su guía en cualquier forma que ésta se les presente, la resistencia a hacerlo no podrá superarse a menos que establezcan una individualidad plena en todas las áreas de su ser.

Desde el punto de vista de la evolución, el espíritu puede penetrar la materia hasta el grado en que se establezcan la verdad, la ley y la salud espirituales. La autorresponsabilidad del individuo es, en efecto, la clave de esto. Cuando el ser se vuelve más fuerte, más vida puede penetrar la materia; más espíritu puede nacer en la carne. Verán, a medida que crezcan en estatura gracias a su creciente individualidad, que más de su ser real nace en su manifestación física. Pueden aparecer talentos que no conocían. De repente se manifiesta una nueva sabiduría, una nueva comprensión y capacidad de sentir y de amar; una fortaleza hasta ahora no sentida se desprende de ustedes. Todas estas manifestaciones son su ser real que vive en el espacio interior, el mundo real. Al dejar espacio para estos aspectos, ellos entrarán en la vida de la materia y ustedes cumplirán con su parte en el plan de la evolución. Estas actitudes no crecen desde fuera; nadie se las está agregando. Son el resultado de que su manifestación exterior está abriendo un espacio al ser interior, hasta ahora no manifiesto. Esto sucede gracias al proceso de crecimiento, al arduo trabajo que emprenden ustedes en este camino. Y, después de cierto punto en su desarrollo, pueden reforzarlo enfocándose en el vacío interior hasta que descubran que el vacío es una ilusión. Es una plenitud, un rico mundo de gloria. Pueden recibir todo lo que necesitan de esta fuente interior y traducirla en experiencia exterior.

Cristo ha venido en muchas formas, muchas veces, como diferentes seres iluminados, a lo largo de los tiempos. Pero nunca ha venido tan plena, completa y libremente como Jesús.

Pueden ver que, aquí también, se trata del grado en que el espíritu puede fluir hasta ser materia, lo libre que se ha vuelto ésta, de modo que lo máximo del espíritu, de la vida, de la conciencia pueda manifestarse como materia. Llegará un momento en la evolución en el que la esfera que hoy habitan cederá tanto al espíritu que la materia se habrá espiritualizado por completo. La materia dejará de ser una obstrucción al espíritu. El vacío se llenará de vida.

Al acercarse al vacío sin miedo, también eliminan una obstrucción a la vida. Enfocarse en el espacio interior significa, para empezar, acercarse a lo que parece el vacío. A través de este vacío alcanzan la plenitud del espíritu, la totalidad de la vida en su forma pura y libre. Esta sustancia de la vida contiene todas las posibilidades de expresión, de manifestación. La alegría de experimentar esta realidad es la más grande de todas. En esta alegría está su unicidad con el Creador, donde son efectivamente uno.

Pueden ver, amigos míos, que nada en su personalidad, ningún aspecto de ella es insignificante en términos de creación y evolución. No existe un “aspecto meramente psicológico”. Cada actitud, cada manera de pensar, de sentir, de ser y de reaccionar se refleja directamente en su participación en el gran plan de las cosas. Al saber esto, tal vez les resulte más fácil dar a su vida, a su trabajo espiritual y a sus esfuerzos un valor más grande. Aprenderán a unificar una dualidad arbitraria: lo espiritual versus lo mundano.

Abran un espacio a la vida sin obstrucciones, a un espíritu sin trabas. Permitan que llene todas las partes de su ser para que finalmente sepan quienes son en realidad. Sean todos benditos, mis muy queridos amigos.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 13 de diciembre de 1978

EDICIÓN EN INGLÉS:
Inner Space, Focused Emptiness
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
14 de julio de 2024

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.